



www.loqueleo.com/ec

© 1922, Howard Phillips Lovecraft
© De las ilustraciones: 2010, Diego Molina
© De la traducción: 2010, Micaela Adame
© De esta edición:
2019, Santillana S. A.
De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín
Teléfono: 335 0347
Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central
Teléfono: 461 1460
Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-31-331-7
Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Septiembre 2019

Edición en Ecuador
Dirección editorial: María Soledad Jarrín
Coordinación editorial: Gabriela Tamariz
Edición: Gonzalo Mingorance
Ilustraciones de «Los mitos de Lovecraft»: Gabriel Karolys y Paola Karolys
Diagramación: María José Quevedo

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

CLÁSICOS

Herbert West, reanimador

Howard Phillips Lovecraft



ILUSTRACIONES
DIEGO MOLINA

loqueleg

Índice

Nota del editor	9
De la oscuridad	13
El demonio de la peste	39
Seis disparos a la medianoche	65
El grito del muerto	91
El horror de las sombras	115
Las legiones de la tumba	141
Biografías	165

EL VALLE DEL MISKATONIC

Al noreste de Estados Unidos, en la región de Nueva Inglaterra, se encuentra el estado de Massachusetts. Allí, en el condado de Essex, corre el río Miskatonic, oscuro corazón de un valle donde se hallan ciudades misteriosas, escenarios de horrores inimaginables.



INNSMOUTH

Una sombra se cierne sobre la ciudad y sus habitantes, que guardan un horrible secreto. El Arrecife del Diablo, frente a sus costas, es hogar de fuerzas malévolas cuyo origen se pierde en el tiempo.

DUNWICH

Una presencia abyecta parece inundar este pueblo rodeado de barrancos y pantanos. Sus escasos habitantes, huraños y supersticiosos, evitan la vieja granja de los Whateley tras los siniestros sucesos acontecidos allí.

SALEM

Ciudad famosa debido a sus juicios por brujería entre 1692 y 1693. Allí, en ciertas casas, los sueños pueden confundirse con la realidad.



NECRONOMICÓN

«Que no está muerto lo que puede yacer eternamente, y con eones extraños, aun la muerte puede morir».
Libro mágico del siglo VIII cuyo presunto autor, el Árabe Loco, Abdul Alhazred, cuenta sobre los Primigenios, los Dioses Exteriores y la forma de contactarse con ellos para obtener poderes indescriptibles. Un ejemplar se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Miskatonic.



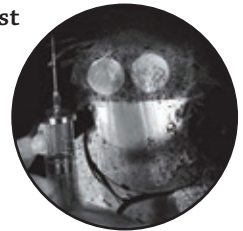
ARKHAM

Sede de la prestigiosa Universidad de Miskatonic, cuya biblioteca alberga un antiguo libro de saberes arcanos, sobrenaturales y malditos que influye ominosamente sobre sus ya extravagantes pobladores.

Dr. Herbert West

Reanimador

«Lo esencial en la vida de Herbert West era la búsqueda en las negras y prohibidas regiones de lo desconocido, donde esperaba descubrir el secreto de la vida y devolver la animación perpetua al barro frío del cementerio».



Nota del editor

Howard Phillips Lovecraft murió el 15 de marzo de 1937 en la pobreza y sin saber el impacto que tendrían sus historias en la cultura popular, primero, y en los ámbitos académicos, más tardíamente. En vida, sus relatos solo fueron publicados en revistas baratas, y con poco rédito económico: vivió una vida modesta a partir de una escasa fortuna familiar e ingresos provenientes de la revisión y corrección de textos. Entonces, ¿por qué es importante Lovecraft? ¿Por qué leer *Herbert West, reanimador*? En este caso, como suele suceder, una vez muerto el autor, nace su obra.

El aporte de Lovecraft a la literatura es su desarrollo del *horror cósmico*, heredero del terror gótico en auge durante el siglo XIX. No solo le sumó a este elementos de la ciencia ficción, sino también un giro filosófico: el lugar del ser humano en el cosmos (κόσμος, *kósmos*, ‘universo’, pero también ‘orden’) destila una soledad abrumadora; el universo, una precaria y fortuita disposición de partículas elementales, se dirige inevitablemente hacia el caos. El miedo a lo desconocido, una de las emociones más antiguas y poderosas de la humanidad, ya no se manifiesta ante fantasmas, vampiros, hombres lobo... entidades sobrenaturales pero fantásticas, sino hacia seres de otras dimensiones rigurosamente materiales cuya sola contemplación puede llevar a la locura.

En ese escenario, la vida pareciera no tener sentido, pero tampoco la muerte. Y en tal contexto se inserta *Herbert West, reanimador*. Inicialmente publicada en entregas a partir de enero de 1922 en la revista *Home Brew*, su trama carga espanto y repulsión junto con un sutilísimo humor negro. ¿Es una historia de terror cómica o una historia cómica de terror? La visión del mundo del autor se sustenta con las disertaciones sobre la muerte entre el narrador y el caricaturesco doctor West, cuyos engendros están *no-muertos* por obra y gracia de la ciencia (a diferencia del monstruo creado por Víctor Frankenstein, que está *vivo* artificialmente gracias a ella).

Herbert West, reanimador comparte con otras historias de Lovecraft (por ejemplo, *La llamada de Cthulhu*, *Historia del Necronomicón*, *El horror de Dunwich*, *En las montañas de la locura*, *La sombra sobre Innsmouth* y *Los sueños en la casa de la bruja*, entre otros) los escenarios de la ficticia región del Miskatonic. Asimismo, su prosa característica, cargada de adjetivos y adverbios arcaicos acumulados hasta la exasperación para describir paisajes siniestros. Todo en función de una literatura de terror que no atiende ni a un sofisticado materialismo ni a experiencias y emociones teñidas de un idealismo ingenuo. Y es que para Lovecraft, la literatura no debía ser didáctica ni elevar al optimismo.

Por su legado, merecido lugar tiene no solo entre los grandes del terror, sino entre los de la literatura universal.

LOS MITOS DE LOVECRAFT

DIOSES EXTERIORES

Fuerzas cósmicas que pueblan el centro del universo. Son amorfos y su sola contemplación lleva a la demencia.

ANTIGUOS

Primera raza extraterrestre en llegar a la Tierra hace mil millones de años. Son anfibios, parte animal, parte vegetal, con una inteligencia infinitamente superior a la humana.



PRIMIGENIOS

Invasores del espacio exterior. Diezmaron a los Antiguos.

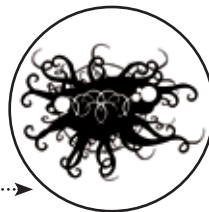
Cthulhu

En su morada de R'lyeh, espera soñando
Del tamaño de una montaña, es parte pulpo, parte dragón, indestructible caricatura de ser humano... Adorado por los Profundos, despertará cuando las estrellas estén nuevamente en posición.



Dagón

Padre de los Profundos
Inmenso, repugnante, pesadillezco... Habita en el Arrecife del Diablo. Es un Primigenio emparentado con Cthulhu. Sus adoradores, agrupados en la Orden Esotérica de Dagón, controlan secretamente Innsmouth.



Azathoth

El que susurra en la oscuridad
De un mal indescriptible, habita el centro del caos originario. Es una masa tentaculada, ciega, estúpida y caprichosa, aunque omnipotente.



Yog-Sothoth

Él es la llave, la puerta y el guardián
Maligno y omnisciente. Innumerables burbujas que se crean y destruyen sin descanso constituyen su cuerpo. Abre y cierra portales a su antojo; finalmente, abrirá el último, que traerá de vuelta a la Tierra a los Dioses Exteriores.



Nyarlathotep

El caos reptante
Como mensajero de Azathoth en la Tierra, adopta su apariencia en función de sus propósitos. Es visto habitualmente como una figura alta y oscura que provoca miedo, locura y sufrimiento.

PROFUNDOS

Aunque antropoides, su cabeza es de pez y sus voces, aullantes. Su piel es verde grisácea, escamosa. Habitan los océanos y adoran a Dagón y a Hidra, a quienes llaman *Padre* y *Madre*, respectivamente; asimismo, a Cthulhu.




Pueden engendrar híbridos con los humanos.



De la oscuridad

De Herbert West, quien fue mi amigo en la universidad y aún después, solo puedo hablar con extremo terror. Terror que no se debe totalmente a la siniestra forma en que desapareció recientemente, sino que surgió en la naturaleza entera del trabajo de su vida, y adquirió gravedad por primera vez hará más de diecisiete años, cuando estábamos en tercer año de nuestra carrera en la Facultad de Medicina de la Universidad de Miskatonic, en Arkham. Mientras estuvo conmigo, lo prodigioso y diabólico de sus experimentos me tuvieron completamente fascinado, y fui su más íntimo compañero. Ahora que ha desaparecido y se ha roto el hechizo, mi miedo es todavía mayor. Los recuerdos y las posibilidades son siempre más terribles que la realidad.



El primer incidente horrible durante nuestra amistad supuso la mayor impresión que yo había tenido hasta entonces, y me cuesta trabajo repetirlo. Ocurrió, como digo, cuando estábamos en la facultad de medicina, donde West se había hecho ya famoso con sus descabelladas teorías sobre la naturaleza de la muerte y la posibilidad de vencerla artificialmente. Sus opiniones, muy ridiculizadas por el profesorado y los compañeros, giraban en torno al aspecto esencialmente mecanicista de la vida y se referían al modo de poner en funcionamiento la maquinaria orgánica del ser humano mediante una acción química calculada después de que hubieran terminado los procesos naturales. Con el fin de experimentar diversas soluciones reanimadoras, había matado y sometido a tratamiento a numerosos conejos, conejillos de Indias, gatos, perros y monos, hasta convertirse en la persona más odiada de la facultad. Varias veces logró obtener signos de vida en animales supuestamente muertos; en muchos casos, signos violentos de vida; pero pronto se dio cuenta de que la perfección, sí fuera posible de verdad, implicaría necesariamente toda una existencia dedicada a la investigación.